

# NUUEVA HIOORA

ORGANO DEL  
PARTIDO COMUNISTA  
REVOLUCIONARIO  
DE LA ARGENTINA

2ª Quincena de MAYO de 1969  
Año 2 — N° 28 — PRECIO \$ 50,—

## EDITORIAL

# BALANCE DE UN PRIMERO DE MAYO

La movilización obrera para el Primero de Mayo fue muy pequeña. La conmemoración de la jornada se inscribió así en lo que ha venido siendo característica de la misma en los últimos años. El oportunismo y el reformismo han logrado diluir el carácter de jornada de lucha clasista del 1º de Mayo.

Sin embargo, la actitud de las diversas fuerzas que actúan en el movimiento obrero, en torno a la conmemoración de la fecha, permiten tener una idea, relativamente clara, de cada una de esas tendencias y grupos.

En cuanto al peronismo, fuerza mayoritaria en la clase obrera, la jornada pasó desapercibida. Un sector —el vanguardista— cubrió con una declaración en esencia colaboracionista con la dictadura la "conmemoración" de la fecha.

Otro sector, el que ha venido actuando en la CGT de Paseo Colón —salvo algunos actos pequeños en el interior— prácticamente no apareció en el Gran Buenos Aires. Pero tiene mucha importancia política que haya convocado un acto en Avellaneda que tenía como oradores a connotados dirigentes de la UCRP.

En el peronismo continúan manifestándose dos alas principales, y el Primero de Mayo lo volvió a mostrar. Una que busca el acuerdo con Onganía, en la que se ubican, con matices: "dialoguistas", "participacionistas" y un sector intermedio. Allí están Vandor, Coria, Loholaberry y la mayoría de los dirigentes sindicales peronistas. Otra ala, mantiene los contactos con la oposición burguesa, especialmente con la UCRP y otros partidos de la burguesía. Perón juega a ambas cartas tratando de manejar riendas que le permitan, en cualquier momento, atar al carro burgués, ilusionándolas con falsas opciones, a las masas obreras que influyen el peronismo. En definitiva, está claro, la falta de capacidad de la clase obrera para actuar con autonomía clasista es lo que permite todas estas maniobras. En cuanto a la izquierda peronista prácticamente no actuó el 1º de mayo.

El Partido Comunista (CC) movilizó a su activo

junto a la UCRP en el acto de Avellaneda. De fracaso en fracaso cosecha ahora el repudio de su base obrera por el sostén que ha venido prestando a las maniobras "reunificadoras" de Vandor, y vergonzosamente, retira su posición de apoyo a la "Comisión de los 4". Sin ruborizarse manifestó el día 30 junto a la plana mayor de la UCRP, conmemorando... "el día de los trabajadores". Manifestó junto a Alfonsín, que pocos días antes había declarado que "el hombre, en sus ansias de liberación... enfrenta hoy, por una parte al totalitarismo, en el que incluimos a los regímenes comunistas que aplican un marxismo deshumanizado y falseado..." (Ver "La Prensa" del 19/4/69).

El MLN realizó una manifestación el día 30 frente a la Unión Industrial Argentina y participó de actividades en el interior. El que haya actuado independientemente de los sectores de la izquierda del nacionalismo burgués muestra un cambio importante en el mismo.

Nuestro Partido, a más de la labor de propaganda y agitación en empresas de la Capital y el Interior, tuvo participación destacada en el acto que organizó en La Plata con la seccional Tolosa de la UF, el MLN y el PSA, y realizó la única manifestación que hubo en la Capital Federal el día Primero de Mayo, manifestación combativa que tuvo un nítido contenido clasista.

En cuanto a los grupos trotskistas no tuvieron actuación política en la jornada, salvo las volantes y acciones comunes de agitación. El grupo "Política Obrera" no pudo visualizar para las masas la realidad de su jactanciosa afirmación, contenida en el editorial que dedicó su periódico a la fecha, de que: "Nuestra influencia ha superado la de los grupos oportunistas mucho más viejos que nuestro partido" (sic). Se comprueba una vez más la afirmación leninista que economismo y obrerismo son expresiones de la misma falta de vocación por el poder, y que ambos, tras su rechazo a la actuación política, y a las alianzas y compromisos propios de la misma, simplemente ocultan la subordinación a la política de la burguesía.

Otros grupos de izquierda no han actuado o porque reservan a sus cuadros "para acciones estratégicas" o porque creen que actuar o no en fechas como la jornada internacional de la clase obrera carece de relevancia revolucionaria. Creemos que la raíz de la inactividad política está aquí en una subestimación del papel revolucionario de la clase obrera y de las masas, y en la asignación de un papel en cierta medida separado de ellas que se atribuye a los revolucionarios. No compartimos ese criterio por las razones que hemos explicado en nuestro editorial anterior.

En definitiva la jornada dejó claro que en el movimiento obrero argentino luchan hoy dos líneas fundamentales: una que lo quiere llevar de furción de cola de la burguesía, y no confía en la capacidad del proletariado argentino para hegemonizar el proceso revolucionario que, derribando a la dictadura, abra los cauces de la liberación social y nacional de nuestro pueblo. Otra, incipiente, débil, en la que está el PCR, que reafirmando los objetivos socialistas de la clase obrera trata de elevarla a la comprensión de su papel de dirigente de la revolución argentina. Está claro que para esta última fuerza el Primero de Mayo tiene, como jornada clasista, un significado especial, y sean cuales sean sus fuerzas, no deja pasar desapercibida o limitada al trabajo revolucionario común, de todos los días, esa fecha.

Todas las otras corrientes son intermedias entre estas dos —como sucede con la mayoría de los grupos trotskistas porque esencialmente no creen capaces al proletariado de convertirse en "clase nacional", en dirigente de la coalición de fuerzas revolucionarias que inicie el proceso liberador. O porque directamente creen que la fuerza fundamental de la revolución argentina es otra clase. O aunque no lo confiesan, porque tras su preocupación predominante por constituir una vanguardia al margen de la elevación de la clase a su rol dirigente ocultan la misma, aunque inconsciente, impotencia revolucionaria.

## HACIA UNA JORNADA ANTIIMPERIALISTA

Hace más de una década el entonces vicepresidente del "gran país del Norte" —el Sr. Nixon— salió en una típica gira de captación política entre los países latinoamericanos. Sucedió que el Sr. Nixon debió encoger su amplia sonrisa cinematográfica y volver a casa rápidamente, pues en su paseo la más variada gama de manifestaciones de resistencia popular y estudiantil, que incluyó desde tomatazos hasta verdaderas manifestaciones masivas antiyanquis pudieron más que los —servicios psicológicos del Departamento de Estado y las fuerzas represivas de los gobiernos del sur de Río Grande.

Esa pequeña victoria popular sobre el gendarme imperialista del Norte, siempre recordada por lo escandalosa para la prensa burguesa, hizo meditar más cuidadosamente a los técnicos y políticos yanquis sobre los nuevos tiempos.

Cuba socialista sería el ejemplo cumbre de esos nuevos tiempos donde una política revolucionaria justa demostraba que las fuerzas antiimperialistas podían no sólo manifestar sino también derrotar y obligar a anular no una gira, sino todas las giras proimperialistas, a anular no sólo un personaje sino todos los intereses econó-

micos y políticos en un pequeño retazo de suelo latinoamericano colocado a sólo 90 millas del invencible coloso.

Hoy el Sr. Nixon, llegado a la presidencia, continuando con su cambio de personalidad bullanguera y fanfarrona a su "recato, moderación y diplomacia" que utilizara desde su campaña electoral, encarga a uno de sus colaboradores, el magnaté Nelson Rockefeller —personaje "sensible" según la prensa yanqui, a la problemática latinoamericana—, que con un grupo de técnicos —expertos en colonias— haga una gira de buena voluntad en su nombre para escuchar las demandas de los amigos gobiernos latinoamericanos. Es que los imperialistas como productos superiores del capitalismo, tratan de buscar las mil y una técnicas para ocultar ante los ojos de las masas su esencia colonial y explotadora. Y nada menos que de las masas latinoamericanas donde ellos consideran "natural" la dominación que ejercen bajo complejos mecanismos económicos, políticos y militares.

Acomodamiento a los nuevos tiempos. Ya no se pueden reiterar tan aparatosamente las promesas de los "Alimentos para la paz" de "Alianza para el Progreso" o las carnavales declamatorias del texano Jhonson que prometieron dólares una y otra vez a

cambio de una y otra concesión política y militar de los gobiernos latinoamericanos. La esencia imperialista y demagógica de esos planes se ha visto en la práctica en que hasta ellos mismos han dicho que "no se obtuvieron los resultados esperados". Y los pueblos latinoamericanos han visto como esos planes fueron desnudados en su esencia por la palabra revolucionaria del Che.

Por ello hoy adoptan la escenografía realista. "Comercio en lugar de ayuda" dice Nixon. Simular escuchar a sus socios latinoamericanos antes que avasallar directamente. Ya tiene bastante floja su política de aliados en el mundo, en la guerra de Vietnam, en la mismísima Europa, en la siempre recordada intervención dominicana, etc. como para darse el lujo de proceder por su cuenta y riesgo sin cuidar las formas. Y en Latinoamérica hay mucho que cuidar: los monopolios poseen cuatro quintas partes del total del capital extranjero invertido, controlan el 50% del comercio exterior y por cada dólar invertido embolsan 3 de ganancia. Latinoamérica es, por cierto, el mejor negocio para los monopolios yanquis para la inversión de sus excedentes y de sus crisis con óptimos resultados económicos y haciendo todavía el papel de "benefactores".

Y sobre todo hay que "cuidar la imagen" cuando el ejemplo de Cuba palpita en los corazones de los pueblos latinoamericanos, cuando la figura del Che mueve multitudes y cuando en muchos destacamentos de la izquierda latinoamericana de una manera u otra aparece planteada la necesidad de retomar el camino de la ofensiva revolucionaria que en primer término es ofensiva antiimperialista.

La visita del magnate Rockefeller debe ser un lajón y una demostración de esa necesaria contraofensiva y desde ya hay que trabajar por ella. Los comunistas argentinos tenemos un particular problema de honor con las visitas yanquis. Cuando la última gira de Eisenhower, mientras otros partidos latinoamericanos llamaban a manifestar y manifestaban el repudio al representante imperialista la dirección del PC oportunista nunca olvidada de su viejo broderismo y atenta a los mínimos detalles de la diplomacia soviética en la versión Khrushcheviana de la coexistencia pacífica llamó a dar la bienvenida a Eisenhower en el espíritu conciliador de las conversaciones de Camp Davis, y muchos honestos militantes tuvieron que morderse su odio antiimperialista.

(Continúa en pág. 4)

# FRANCIA: UN MAYO DISTINTO

Hace exactamente un año el pueblo francés grababa imborrables páginas de lucha liberadora contra el poder de los grandes monopolios representado por De Gaulle y no solo contra esto, sino que impugnaba la sociedad capitalista y manifestaba sus aspiraciones de reestructuración total de la vieja sociedad. La profundidad de este movimiento echó por tierra con los mitos elaborados por los ideólogos de la burguesía acerca del "acomodamiento" definitivo de la clase obrera a la situación del régimen capitalista; desnudó hasta las entrañas la crisis del reformismo y oportunismo del P.C. francés, incapaz de plantearse una estrategia de poder que saliera de los marcos en que la burguesía francesa "posibilitaba" ese juego; fueron derrotadas por la vida las "teorías" de la posibilidad de que en forma espontánea las masas se dirigieran a la lucha por el poder; y, por lo tanto, se puso a la orden del día la necesidad de que la clase obrera francesa y los sectores revolucionarios provenientes de otras capas contarán con un Partido verdaderamente revolucionario, capaz de desbrozar el camino hasta la victoria de la revolución y la construcción del socialismo.

Hace un año, la derecha francesa estuvo a punto de ser totalmente desbordada —el mismo De Gaulle declaraba que en un momento la situación se había hecho "insaisissable" (inmanejable) para el poder burgués— por la potencia de las manifestaciones, barricadas, ocupaciones de fábricas, facultades, etc, por la huelga de cerca de diez millones de trabajadores, por las protestas campesinas. Hubo carencia de una vanguardia que dirigiera hacia nuevas metas revolucionarias a las masas populares (no hacia el directo asalto del poder, para lo cual no habían todavía condiciones si no hacia formas de lucha que crearán progresivas situaciones de radicalización política de las masas y de descomposición del aparato

estatal burgués) y el P.C. que debió jugar ese papel, en lugar de hacerlo optó por entrar en la variante que el régimen proponía: en lugar de desarrollo del doble poder que se venía efectivizando con los Consejos de obreros o de estudiantes o de intelectuales, canalizar la "solución" de la lucha hacia el recinto del Parlamento burgués; en lugar de profundizar las consignas del movimiento obrero, contentarse con los acuerdos de Grenelle.

"En toda Francia habían surgido embriones de un poder paralelo. Los comités de acción y los comités de ocupación y de huelga tenían en sus manos las palancas de un sistema a medio barrer. Incluso en la ORTH —la organización de radio y televisión francesa— había surgido ese germen de doble poder. Se daba ese momento, en el que, como dice Lenin, 'la clase obrera se siente instintivamente impulsada a la acción revolucionaria abierta' y es fundamental para el Partido decidir 'donde debe residir el centro de gravedad político principal'. ¿Estaba en los sindicatos, en las asociaciones legales, en el Parlamento y en las elecciones, o en los organismos nacientes de doble poder? Creemos que en estos últimos. Independientemente de que la falta de una perspectiva y preparación insurreccional previa hubieran impedido posiblemente, al PCF, transformar con seguridad ese doble poder naciente en poder efectivo a través del triunfo insurreccional del proletariado, la experiencia de la clase obrera francesa hubiese ido con seguridad, hoy, mucho más allá de lo que fue en 1905 el proletariado ruso con la experiencia de los soviets obreros y campesinos... Fue esa línea del PCF la que facilitó el éxito de las maniobras de la burguesía monopolista francesa". Rosendo Irusta: LA CRISIS DE MAYO EN FRANCIA, en TEORIA Y POLITICA N° 1, pág. 31/32.

Para el P.C. francés esta actitud política concreta —cuyo significado a

nuestro entender es darle la espalda a la revolución— es coherente con los postulados que sostiene para tomar el poder: el tránsito es pacífico, y no sólo pacífico, sino parlamentario, como afirma Duclós en un artículo aparecido en Revista Internacional. Y se esfuerza por convencer de su sinceridad. Para ello, hacer siempre "buena letra" y portarse "educadamente". Así sea en los acontecimientos de mayo-junio del año pasado, o en el 1º de mayo de este año donde decidió "porque se preven provocaciones" no realizar la manifestación programada.

Mayo de 1969 es, desgraciadamente, distinto a mayo de 1968 en cuanto a clima político se refiere. La derrota de De Gaulle en el plebiscito de hace unas semanas no ha desorientado a la derecha. Esta tiene un plan claro, sus candidatos y frente a ella hay fuerzas populares dispersas sin —hasta ahora— claridad estratégica al persistir la ausencia de una vanguardia revolucionaria que se plantee una correcta estrategia hacia el poder. El P.C. sigue únicamente en la tentativa de construir frentes electorales y organizar luchas obreras en el "marco de la legalidad". Waldeck Rochet en su informe al CC del PCF de julio de 1968 lo exponía con toda claridad:

"Es verdad que nadie puede decir hoy de que manera se realizará el socialismo en Francia, pero, y eso es lo que importa, nuestras tesis subrayan con fuerza que la voluntad del PCF es orientar toda su actividad hacia la creación de condiciones favorables para el tránsito pacífico al socialismo, hacia la realización de los ideales socialistas como resultado de un movimiento democrático de toda la nación trabajadora. La condición del éxito depende principalmente de la concreción de la unidad de lucha de la clase obrera y de la unión en torno de ella de los sectores medios de la ciudad y del campo. Otra condición para el triunfo de la vía pacífica es que la clase obre-

ra mediante una justa política de alianzas logre organizar en la lucha por el socialismo a fuerzas de tal superioridad que la gran burguesía, aislada, no esté ya en condiciones de recurrir a la guerra civil contra el pueblo. (Mientras tanto hacer "buena letra", portarse "educadamente" D. V.)... El Partido atribuirá una importancia creciente a las luchas económicas y sociales de todos los sectores de la población trabajadora así como de los sectores medios, urbanos y rurales. Los grandes problemas de la renovación de las instalaciones sociales, trátense de la vivienda o de la escuela, serán objeto de toda nuestra atención. De la petición a la reunión pública, de la reunión a los distintos tipos de manifestación, todos los medios de acción deben ser utilizados, en el marco de la legalidad, según las circunstancias y las posibilidades". FRANCIA 1968: UNA REVOLUCION FALLIDA? Ediciones Pasado y Presente, pág. 209/21. Prácticamente todas las publicaciones burguesas preven que en las próximas elecciones triunfará la derecha. (Subrayado D. V.)

No calculan mal. Si en Mayo faltaba la estrategia revolucionaria hoy, además, está ausente la explosiva situación de entonces.

El proletariado francés tiene la necesidad histórica de reconstruir el partido revolucionario, marxista leninista. Y esta reconstrucción no puede realizarse sin tener en cuenta los influenciados realmente por el PCF, las masas que dirige, los militantes con que cuenta. André Gorz señala con lucidez: "Hasta ahora se pensaba que nada es posible sin el PCF y la CGT. Ahora se sabe que nada es posible con el PCF y la CGT tal como son. Desgraciadamente la primera afirmación sigue siendo verdadera aunque se imponga la segunda". FRANCIA 1968: UNA REVOLUCION FALLIDA?, pág. 16, ed. PASADO Y PRESENTE.

DIEGO VALLEJOS

## "POLITICA OBRERA": la cola de paja..

No deja de ser original el método polémico de este periódico trotskista. So pretexto de trabajar para construir una vanguardia política del proletariado, concentra, permanentemente, sus críticas en la izquierda. De donde resulta que encuentra a sus enemigos en ésta y no en la derecha, pasando así a definir su propia ubicación en la política argentina.

Como en el editorial de Nueva Hora N° 25 nos referimos a quienes tratan de imponernos, "adaptada a la realidad nacional", la consigna "que combatió Lenin luego de 1905" y en las "Tesis de Abril" de: "sin zar por un gobierno obrero", se han sentido afectados y, en el N° 50 de su periódico, nos reprochan por sacar del "archivo de falsificaciones" una consigna presuntamente atribuida a... Trotski. Resulta que en el citado editorial la consigna en cuestión no es atribuida a Trotski pero, para demostrar sus amplios conocimientos marxistas, y "clarificar" la cuestión, publican, en el mencionado N° de F.O. un conocido artículo de Trotski en donde éste, polemizando con Stalin, explica que esa consigna fue levantada por Parvus.

El hecho es, señores, muy conocido. Pero Uds. deben además de no falsificar nuestras opiniones, polemizar con Lenin y no con Stalin.

No es casual, conociendo la estrecha ligazón de Parvus con Trotski durante los años 1904-1905, y la influencia de aquél sobre Trotski y sobre la posterior formulación trotskista de la lla-

mada teoría de la "revolución permanente" (teoría de triste historia) que se vincule aquella consigna de Parvus con las opiniones de Trotski en ese período.

Resulta que Parvus lanzó la idea que fundamenta la consigna en el prólogo a un folletó de Trotski, que Plejanov publicó en Iskra. Lenin decía que: "Aún tendrá que pasar mucho tiempo antes de que se logre desembarazar (Plejanov, R.I.) de la basura acumulada por los folletos de Trotski, Martynov, "Un obrero" y "Axelrod", aprobados por toda (?) la Redacción" (Ver: V.I. Lenin. Obras Completas. Tomo VIII. Pág. 177). Lenin decía esto porque si bien criticaba a Parvus, por las ideas contenidas en dicho prólogo en donde éste decía que: "El gobierno provisional revolucionario será, en Rusia, un gobierno de la democracia obrera"... "un gobierno socialdemocrático" (Ver obra citada, Tomo VIII, pág. 289) no desligaba estas ideas de Parvus de las de Trotski. Lenin polemizaba con las opiniones de Trotski, enunciadas en dicho folletó, diciendo: "cuando el charlatán de Trotski escribe ahora (desgraciadamente al lado de Parvus) que "el cura Gapón quedará como una figura aislada", que "no habrá sitio para un segundo Gapón", lo hace sencillamente porque es un charlatán". Todo esto porque Lenin señalaba que "la base social de una posible y reseable dictadura revolucionario-democrática tiene que reflejarse también, naturalmente, en la composición del propio gobierno revolucionario".

El decía que podía llegar a haber en el mismo incluso un predominio de la "democracia revolucionaria" y una minoría proletaria y que era "sumamente perjudicial, hacerse, en este aspecto, ninguna clase de ilusiones" (Obra citada, Pág. 289).

Mucho después, en Febrero de 1917, se comprobó la profundidad del pensamiento leninista que, abarcando la riqueza del proceso revolucionario, permitió al Partido Bolchevique no aislarse del mismo y, apoyándose en la original existencia del doble poder instaurar la dictadura del proletariado. No es casual que "Política Obrera" olvide polemizar con las "Tesis de Abril" citadas en el editorial de Nueva Hora.

## "INTI" PEREDO

Sigue realizándose en nuestro Partido la colocación del bono de ayuda financiera a los combatientes revolucionarios del destacamento encabezado por "Inti" Peredo. La solidaridad para con los compañeros de lucha del "Che" Guevara en territorio boliviano encuentra afirmativa respuesta en el conjunto de nuestros camaradas y amigos. Se trata de redoblar el esfuerzo y acelerar la liquidación de los bonos ya colocados.

## SITUACION ACTUAL

Todavía, a casi tres años de no de Onganía, no puede la educación universitaria balancear tangibles que justifiquen mínimamente la opinión pública del telamamiento de 1966.

La falta de un plan orgánico a largo plazo, signa la torpeza de una de las medidas oficiales en el ámbito universitario, al tiempo ahonda las divisiones entre los organismos y autoridades que tienen su cargo la azarosa "reestructuración". De los objetivos tan generales "modernización", "conversión" universidad en un instrumento de cambio operado en el país", se pueden contabilizar un par de medidas concretas, mas represivas reestructuradoras: ilegalización movimiento estudiantil, actitud cionista-particularmente en los de ingreso—, discriminación en signaciones docentes y apoyo mantenido a la enseñanza privada, correspondiente auge.

Problemas crónicos de la Universidad, como por ej. su déficit presupuestario, siguen sin ser resueltos y se pretende extender a todas universidades el régimen de deducción exclusiva; no obstante, el presupuesto universitario sigue inmutable de intervención operada en 1966. sobre 3.900 millones de pesos solicitados por los rectores, Onganía acordó solamente 1.500. La excusa dada no existen planes que justifiquen inversión mayor; recíprocamente rectores aducen su imposibilidad de trazar planes más ambiciosos que recursos asignados.

La síntesis de este diferendo en todos modos la adecuación del número de estudiantes a las posibilidades presupuestarias y no a la inversa. Además, el gobierno proyecta disminuir los requerimientos presupuestarios en el marco de su política nacional más global. Mediante la detentación de la Universidad espera que ciertas industrias se atraídas por la posibilidad de formar sus técnicos en la Universidad. Esto subsidiando a los departamentos de interés, los que orientarán la enseñanza y la investigación de acuerdo a necesidades productivas de las empresas subsidiadas.

Simultáneamente, las Universidades Privadas deberán imantar a aquellos estudiantes de la clase media que se excluidos o no se adaptan a las nuevas condiciones de estudio en la Universidad Estatal.

Con el arancelamiento paulatino —ya rige en La Plata—, el rasgo "gratuidad" dejará de influir en la afiliación mayoritaria de estudiantes hacia la Universidad del Estado.

Tampoco se ha avanzado en la institucionalidad de la Universidad; esta materia, la provisoriedad sigue siendo la norma.

El cuestionado Astigueta tiene a cargo la convocatoria a los claustros para constituir los Consejos Académicos —excluyendo al movimiento estudiantil—.

Para ello se ha llamado a concurrir en algunas Universidades (Bs. As., La Plata y Córdoba) habiéndose discutido en muchos casos motivando renuncias y enfrentamientos entre distintas camarillas docentes, como es el caso de Derecho y Odontología de Buenos Aires.

Como corresponde a los Rectores designar los Jurados y aprobar sus dictámenes, son ellos los que tienen en sus manos la futura composición académica de los Consejos y por ende, la formación de la nueva élite dirigente de las Universidades.

Hasta ahora hay acuerdo en el Consejo de Rectores acerca de algunos ejes en política universitaria: el desmoronamiento de la política no oficial y la racionalización administrativa en el marco de la departamentalización de las universidades.

Se insinúa sin embargo un estado de coincidencia entre la Universidad de Rosario, Córdoba, Tucumán y Sur en desidencia con Buenos Aires, Nordeste

ROSENDO IRUSTA

# UNIVERSIDAD: CONTRA LA REESTRUCTURACION

si tres años de gobier- no puede la adminis- tración balancear logros istifiquen mínimamen- tón pública el desman- 1966.

un plan orgánico y a na la torpeza de cada edidas oficiales en el itario, al tiempo que iones entre los diversos toridades que tienen a osa "reestructuración". os tan generales como "conversión de la un instrumento del en el país", etc. sólo izarse un par de me- , mas represivas que is: ilegalización del dñantil, actitud limita- rmente en los cursos scriminación en las de- ntes y apoyo más sos- fianza privada, con su auge.

ónicos de la Universi- ej, su déficit presu- n sin ser resueltos. p nuevos cargos docen- e extender a todas las rímen de dedicación stante, el presupuesto ue inmutable desde la erada en 1966. Así, nes de pesos solicitados s, Onganía acordó fi- La excusa dada es que es que justifiquen una r; recíprocamente, los a su imposibilidad de más ambiciosos que los dos.

e este diferendo es, de adecuación del núme- tes a las posibilidades y no a la inversa. gobierno proyecta ater- rimientos presupuesta- do de su política educa- al: Mediante la depart- de la Universidad, se etas industrias se vean posibilidad de formar la Universidad Estatal, os departamentos de su orientarán la enseñan- gación de acuerdo a las oductivas de las enti- tes.

ente, las Universidades án imantar a aquellos la clase media que sean se adapten a las nuevas estudio en la Universi- nclamiento paulatino a Plata—, el rasgo de jaría de influir en la ritaria de estudiantes ridad del Estado. ha avanzado en la ins- de la Universidad; en la provisoriedad sigue na.

lo Astigueta tiene a su ceatoria a los claustros los Consejos Académico do al movimiento estu- ha llamado a concurso iversidades (Bs. As., La ba) habiéndose discri- thos casos motivando re- entamientos entre dis- as docentes, como es el o y Odontología de Bue-

ponde a los Rectores de- dos y aprobar sus dictá- os los que tienen en su ara composición acadé- ñones y por ende, la nueva élite dirigente sidades.

hay acuerdo en el Con- res acerca de algunos a universitaria; el des- política no oficial y la administrativa en el departamentalización de des.

in embargo un estado de entre la Universidad de oba, Tucumán y Sur en Buenos Aires, Nordeste

y La Plata, lideradas por el rector de la primera.

En Córdoba, por ejemplo, el rector Nore Martínez tratando de crearse una demagógica fachada de flexibilidad se manifiesta contrario a la limitación desenfrenada, sostiene la necesidad masificación de la Universidad, reivindica una suerte de diálogo con los estudiantes y posterga la aplicación de los aranceles hasta que se produzca "un cambio en los criterios de algunos profesores".

Mientras tanto su par en la Universidad de Buenos Aires, postula sin rubor la Universidad de 10.000 ó 20.000 alumnos, niega toda posibilidad de intervención estudiantil en la gestión universitaria y se ha ganado el encono de un gran número de docentes de diversas facultades, muchos de ellos oficialistas desde el inicio de la intervención. En particular, Devoto sembró discordia en el claustro profesoral con su inconsulto plan de departamentalización, rumiado con el "especialista" norteamericano R. Atcon en Noviembre del año pasado.

Por lo demás, se anunció la aplicación de los aranceles en la Universidad porteña para mediados del año en curso y se reglamentó otra cantidad de medidas restrictivas contempladas en la vapuleada ley universitaria. No obstante, el desborde se produjo en Mar del Plata, que, a estar a las medidas anunciadas, pasará a ser la Universidad Estatal más "cara" del país: aranceles en progresión geométrica por las materias reprobadas y m\$n. 30.000 por la reinscripción en las carreras, que deberá pedirse cuando no se hubiese aprobado la mitad de las materias correspondientes al año lectivo.

## EL SEMINARIO DE CORDOBA

Tantas desaveniencias en la articulación de la política universitaria de la dictadura, como la inexistencia de un plan nacional universitario —existentes solamente medidas uniformes—, motivan la convocatoria hecha por el Consejo de Rectores para los días 26 al 31 de Mayo en Río Tercero, Córdoba.

Los delegados de cada Universidad asistirán allí al Primer Seminario Nacional Universitario para desentrañar un ampuloso temario: "Misión, responsabilidad y modernización de la Universidad Argentina".

Las distintas postulaciones serán confrontadas por los seminaristas alrededor de cinco sub-temas: a) Planeamiento de la enseñanza universitaria oficial; b) Investigación en la Universidad; c) La enseñanza en la Universidad; d) El personal docente y la investigación; e) La formación de graduados.

Por la práctica observable en lo que va de la intervención a las universidades al momento y las especulaciones teóricas de algunos funcionarios oficiales, puede afirmarse que la polémica que se suscite en el Seminario, no alejará mayormente la política universitaria de los siguientes andariveles:

1) Contenido empresarial-tecnocrático de la enseñanza, como consecuencia de la adecuación de la Universidad como "instrumento del cambio".

Esto debe entenderse en el proceso de concentración monopolista que somete en su curso a toda la superestructura, creando nuevos requerimientos en el tipo de enseñanza y en los objetos de investigación. El desarrollo parcial y mutilado de las fuerzas productivas en concordancia con las necesidades del imperialismo y sus socios nacionales, marca el cuño de la modernización anunciada por la burocracia universitaria. En la carrera de Sociología de Bs. As., comenzará a estudiarse "Guerra Psicológica y Seguridad Nacional", a influjo, probablemente, del Gral. Rattenbach.

2) Limitación de la labor universitaria y limitación en el acceso a la en-

señanza: La primera, a través de la hipertrofia de ciertas carreras y de cierta investigación, en la medida en que satisfagan las necesidades productivas de los monopolios, en detrimento de las disciplinas no indispensables a nuestra estructura atrasada y dependiente.

En el planteamiento de Bs. As., se defenderá probablemente la creación de carreras cortas, o breves ciclos que den "brevet" de universitario a los cursantes para que puedan volcarse inmediatamente a la producción en carácter de operarios especializados en las técnicas de algunas industrias monopolizadas.

La segunda forma de limitación o limitación directa, es la que se establece a través de los cursos de ingreso "filtros" las mesas arbitrarias, los aranceles, la pérdida de la condición de alumno por motivos diversos, etc.

3) La verticalización administrativa, se verifica en el gobierno actual de las Universidades, monarquizado en la persona de los rectores, a quienes sucederán en el gobierno de las facultades los Consejos Académicos —que excluyen toda participación estudiantil— y que se integran con profesores cuya designación tenga el visto bueno de los rectores.

4) La departamentalización: Es tal vez la más importante de las medidas concebidas por la Dictadura en materia universitaria. Se inspira en el plan del norteamericano Rudolph Atcon, a quien los estudiantes chilenos y brasileros sucesivamente, enfrentaron resueltamente cuando ensayó su invento en las Universidades de esos países.

El plan Atcon auspicia la departamentalización, la racionalización financiera y administrativa de las Universidades, la desaparición de la gratuidad de la enseñanza negando su naturaleza de servicio público e introduciendo la noción de Universidad como empresa.

Desde luego, propone perseguir toda forma de actividad política estudiantil, aunque admite su participación en eventos tan decisivos como la organización de justas deportivas, administración de comedores universitarios, etc.

En el proyecto de Devoto se distingue entre "ciencia pura", a la que se le imprimirían los contenidos ideológicos de las clases dominantes divorciándola de los requerimientos científicos de nuestro desarrollo independiente, y "ciencia aplicada" que se vincularía en forma más concreta a las necesidades productivas de los monopolios, en la formación de profesionales unilateralizados en el pensamiento de las clases dominantes.

Es probable que se someta a la consideración del conclave el problema de la participación estudiantil en los asuntos universitarios se contemplarán entonces dos aspectos de la cuestión: la represión al estudiantado disconforme y a sus organizaciones, y la formación de corrientes adictas llamadas a "participar" en la realización de los planes antes expuestos.

## POR QUE LUCHAR

La reestructuración en profundidad de la Universidad, a debatirse en el Seminario de fin de mes, no viene sino a teorizar la práctica que, aunque dispersa, expresaba lo que ya hay de consolidado como política cultural de la Dictadura.

Esa práctica fue resistida en grado diverso por el movimiento estudiantil. En el año que transcurre, la lucha librada en Tucumán contra los cursos de ingreso, contra la privatización del comedor estudiantil en Corrientes, enfrentando el matonaje policial en Rosario, denunciando el plan de reestructuración de Humanidades en La Plata, frente a la discriminación en Derecho de Bs. As. etc., son ejemplos de ello.

Mención particular merece el éxito

obtenido por el estudiantado de UTN al conseguir la postergación de los planes gubernamentales y la reapertura de los locales estudiantiles clausurados por la Intervención en Matemáticas de Rosario.

Pero lo indudable es que la profundización de las reivindicaciones estudiantiles, enfrenta a estas a la situación de poder real e inmediato que han consolidado las clases dominantes al ungir la dictadura de Onganía.

Y es en la permanencia o en el desplazamiento de ese poder donde se dilime en definitiva la suerte de la Universidad.

Q la Universidad se adecúa a las necesidades de la oligarquía burguesa-terrateniente aliada al imperialismo, como instrumento del proceso de concentración monopolista, o sirve a los requerimientos de la clase obrera y el pueblo en el tránsito de nuestro desarrollo independiente del imperialismo, en la perspectiva de la creación de la sociedad sin clases.

Ello no niega la necesaria existencia de luchas y enfrentamientos en la Universidad actual, con un criterio fatalista. Pero, eso sí, replantea la estrategia de esas luchas y exige su correcto enmarque para que adquieran sentido, sin abstraerse de las condiciones históricas en que se libran.

De allí que los comunistas revolucionarios impulsamos en el movimiento estudiantil la consigna de; "Universidad del Pueblo Liberado".

Se remite así la posibilidad de forjar una Universidad identificada con los objetivos de nuestro pueblo, a la preexistencia de un gobierno popular revolucionario bajo la hegemonía del proletariado, que libere a las fuerzas productivas de sus ataduras actuales.

No desconocemos la batalla actual contra la instrumentación de la Universidad actual por las clases dominantes, sino que cuestionamos la existencia misma de esas clases y su poder sobre la sociedad argentina.

Medimos así las luchas estudiantiles por su masividad, generalización, grado de combatividad, saldos político-organizativos, y por su aptitud para vincularse a otros sectores populares en lucha contra la Dictadura —particularmente la clase obrera—, y no solamente por las concesiones que le arranquen al régimen. No nos interesa "calentar la pava" que otros se tomen el mate. No se trata de obstaculizar solamente la aplicación de la política gubernamental en la Universidad; pretendemos que el estudiantado protagonice, en su calidad de aliado del proletariado, el derrocamiento de la Dictadura y su sustitución por un gobierno que realice las tareas de la liberación social y nacional de nuestra patria.

Esta es, por otra parte, la única forma de asumir cabalmente la lucha en defensa de las reivindicaciones estudiantiles.

## EL PLAN DE FUA

Con esa línea nos desenvolvimos los comunistas revolucionarios en las agrupaciones, Centros y en Federación Universitaria Argentina.

En la Junta Representativa de FUA, celebrada el 27 de Abril, se confrontaron una vez más las distintas tendencias en juego en el movimiento estudiantil.

Participaron 38 delegados de las Federaciones y Centros nucleados en FUA; Fed. Univ. del Sur; Fed. Univ. Nordeste; Intercentros de Rosario y Santa Fé; Fed. Univ. Tecnológica, y miembros de las Federaciones de Córdoba y Tucumán.

Concurrió también el Centro de Humanidades de La Plata. Asimismo asistieron representantes de los Centros de Humanidades y Medicina de La Plata y por Bs. As., lo hicieron los centros de Medicina, Farmacia, Filosofía, Ingeniería, Arquitectura, Naturales y Física.

No obstante la sesión se realizó sin quorum, ya que la Federación del Litoral no participó como tal, sino que lo hicieron los intercentros de Rosario y Santa Fé, y la FUN no asistió en virtud de estar dirigida actualmente por el PSIN, liderado a su vez por el oficialista Abelardo Ramos.

En el transcurso del debate, nuestro partido propuso a través de las camaradas allí presentes, el siguiente plan de acción:

—Convertir en jornada de lucha la semana del 26 al 31 de Abril, en oportunidad de sesionar el Seminario de los Rectores.

—Realizar una jornada nacional antimperialista y de solidaridad con Vietnam cuando arribe al país Nelson Rockefeller.

—Solidaridad con las luchas obreras y populares contra la Dictadura (Tucumán, Santa Fé, etc.).

En la Universidad, organizar el enfrentamiento a la reestructuración empresarial-tecnocrática, luchando contra la limitación, los aranceles, la represión al movimiento estudiantil, respondiendo golpe por golpe a las fuerzas represivas; denuncia de la digitación de los concursos, por el control estudiantil de los mismos.

Respecto al 1º de Mayo, se propuso aceptar la invitación cursada por Paseo Colón para el acto a realizarse en Mataderos, aún sin compartir su programa.

## LAS OTRAS TENDENCIAS

El C.C. oportunista, agrupado en el MOR, intentó romper el encuentro, invocando la "falencia de dirección" de FUA, motivada por su creciente "izquierdización". La realidad de sus designios se cobijaba en un documento al que dieron lectura, en el que se caracteriza como "medieval" a la Universidad actual, se reivindica acriticamente la Universidad anterior a la Intervención y se sugiere la necesidad de volver a la Universidad posterior a 1918. Al no poder arrastrar otras fuerzas tras sus posiciones, se retiraron de la reunión.

Así, el MNR, si bien compartió algunas postulaciones del M.O.R., no fue cómplice de su actitud provocadora.

El trosquismo de "La Verdad" reiteró sus exhortaciones a participar en la administración universitaria, para combatir "desde adentro" (?) la política oficial.

Los representantes de Vanguardia Comunista, aprobaron el informe de la Junta, pero reincidieron en sus planteos oportunistas de "luchar por lo posible".

La intervención doctrinarista del grupo "El Combatiente" giró en torno a generalidades que postergan la vigencia actual de las luchas estudiantiles.

El plan de la Junta Representativa contempla objetivos políticos insoslayables en la etapa actual; las jornadas contra la reestructuración de la enseñanza ensamblan con las movilizaciones antimperialistas previstas para el arribo de Rockefeller.

Se presenta la oportunidad de poner en tensión las fuerzas del movimiento estudiantil, en la línea de los combates librados recientemente en distintos puntos del país.

Es menester para ello partir de lo que ya existe organizado en el movimiento estudiantil, formando las nuevas instancias de cuestionamiento global a la Universidad y al régimen.

La generalización y extensión en profundidad de estas luchas, abre importantes perspectivas, no solamente al movimiento estudiantil, sino también a la preparación de la contraofensiva obrera y popular contra la Dictadura.

GUSTAVO OLIVARES

# ACERCA DE LA LABOR DEL PARTIDO EN EL CONFLICTO DE FABRIL

En diversos números de Nueva Hora se viene analizando el conflicto de Fabril. En el N° 22 se exponen las causas de su desencadenamiento; por ello no las repetiremos. Hoy trataremos de esbozar un análisis particularizado de la actuación del Partido.

## LA INSERCIÓN EN EL CONFLICTO

Alrededor de lo que se ha dado en llamar la inserción en el conflicto cabe desbrozar dos aspectos que, a nuestro entender, se confunden: forma y contenido. Por forma nos referimos a la manera concreta de "hacer pie, partiendo de nuestras escasas fuerzas y de nuestra inexistencia política en el gremio. En este sentido es absolutamente válido el criterio empleado: trabajar concretamente en las tareas prácticas emergentes del conflicto, cosa que no debe abandonarse en ningún momento del mismo; conocer y hacerse conocer (nos referimos al conocimiento personal por parte de los camaradas gráficos u otros camaradas del Partido que se acercan al conflicto. Por contenido, entendemos las ideas con las que entramos a trabajar, al margen de la forma táctica como las íbamos a expresar. Aquí consideramos que hubo concepciones equivocadas, fruto de nuestros arrastres oportunistas, reformistas.

## EL CUESTIONAMIENTO DE LA DIRECCIÓN

En el análisis de la huelga petrolera (Declaración de Diciembre del Comité Nacional) se señalaba: "De ahí la importancia de la lucha franca por una dirección revolucionaria de todos los combates de masas". En contrapartida a esta afirmación esencialmente justa, en el número 22 de NUEVA HO-

RA se afirma: "...La dirección de la lucha tuvo firmeza en la decisión inicial... Se hace necesario que la dirección se transforme en real Estado Mayor de la lucha organizando y dirigiendo a más de un millar de huelguistas..." "El subrayado es nuestro). En un volante del Partido de la zona que atiende el conflicto, titulado ¿Y Ahora Qué?, del 13-2-69, leemos: "...Hace falta superar la orientación reformista que predomina en el conflicto (un mes de huelga sin centrar en la movilización) e imponer una orientación clasista".

Bastan estos ejemplos; de ellos y de nuestra actuación cotidiana en el conflicto surge la siguiente orientación:

1. — Cierta revitalización de la teoría de la presión sobre la dirección reformista del conflicto, en la idea de que dicha dirección, que no es entreguista, ni quiere subjetivamente perder el conflicto, ni está entongada con el gobierno, pero sí es reformista, pueda cambiar. No es nuestra intención negar la posibilidad de cambios individuales y la necesidad de trabajar en esa dirección, pero secundariamente al cuestionamiento global de dirección. Este cuestionamiento debe ser, en nuestra opinión, ideológico y político y realizarse desde el inicio mismo del trabajo; es errada la concepción del trabajo por etapas. Este cuestionamiento desde el comienzo no implica proposiciones orgánicas de cambio de dirección, descolgadas de la realidad; ni significa tampoco el desconocimiento de la labor antidictatorial de esa dirección reformista, y los consiguientes acuerdos posibles con la misma; ni la deschavelada confusión y acusación trotskistas de burócratas a leales militantes sindicales, como son algunos miembros del Comité de Huelga, sencilla y profundamente limitados por su ideología no proletaria. Fue errado

confiar en la posibilidad de desbloquear fuerzas para una posición clasista y revolucionaria al margen del desarrollo de la fuerza propia.

2. — Oposición de una metodología a otra metodología, sin desentrañar las raíces ideológicas a que responde la metodología de la gráfica (no movilización de las bases, no extensión del conflicto, etc.). Desde ya que dicha denuncia ideológico-política, debe basarse en hechos concretos y oponerle a los mismos otros hechos y otras proposiciones de lucha, y llevar las mismas a votación en asambleas, así quedemos solos en el voto, cosa que en general no se hizo.

Estos errores fueron corrigiéndose en el desarrollo del conflicto (ver, por ejemplo, artículo del camarada Echague, NUEVA HORA N° 23) pero debemos desentrañarlos en profundidad en un análisis global de nuestra actuación.

## ACERCA DE LA VIOLENCIA

Negándose a edificar una política sobre un arbitrario grado de violencia, nuestro Partido coloca la utilización de la violencia por parte de la clase obrera y sus aliados como un elemento esencial de una política revolucionaria.

Así enfocadas las cosas, y partiendo de un aporte muy importante de nuestros militantes a distintas acciones realizadas durante el conflicto, podemos extraer las siguientes conclusiones:

1. — Esa participación de nuestros camaradas fue justa, porque aportó positivamente al desarrollo del conflicto y nosotros no somos espectadores y analistas de los problemas de la clase, sino debemos ser actores esforzados ayudando al éxito de sus luchas y a la elevación de su conciencia. Esa participación ayudó, igualmente, a ver que no somos declamadores y charlatanes

y elevó el prestigio político de nuestros camaradas.

2. — Cuando esa violencia estuvo desvinculada de una línea de alternativa, facilitó que la misma fuera aprovechada políticamente por la Dirección Gráfica; cuando apareció la alternativa, la violencia fue un componente que la fortificó.

3. — No elaboramos proposiciones de violencia para las masas (salvo contadas excepciones) capaces de trasladar la lucha del plano económico —en lo que a violencia se refiere, represión del carneraje, represalias contra empresas que editan publicaciones de Fabril, etc.— al plano político, identificando la lucha de Fabril a la lucha antidictatorial-liberadora.

## EL PARTIDO

El análisis de estos errores no puede ocultarnos un hecho central: el esfuerzo por incidir en el conflicto, la labor desarrollada que deja como saldo esencial la presencia política del Partido en el gremio gráfico y la existencia de una agrupación clasista donde los comunistas revolucionarios, junto a otros militantes gráficos, jugamos un rol esencial.

Nuevamente cabe señalar, al igual que con respecto al balance de la huelga petrolera, que participaron muy pocos camaradas, que políticamente el conflicto no fue seguido por el Comité Nacional y que el procesamiento de esta experiencia política abarcó a un sector limitadísimo del Partido. Dejamos señalados estos hechos, sin ahondar en sus causas.

En el próximo número continuaremos con un análisis del organismo y otras corrientes políticas (gorilas, oportunismo, distintas variantes trotskistas).

RAMIRO FUERTES

# MANIOBRAS DICTATORIALES

Dos semanas atrás, cuando aún flotaban en el aire los ecos del último y desesperado llamado a la "participación" (formulado en la reunión de gobernadores de Alta Gracia) la dictadura descargó un nuevo lonjazo sobre el lomo popular: el aumento de la nafta y de todos los transportes, y de la leche y el gas.

En este año del "tiempo social" y de la "estabilización", hasta el Economic Survey, portavoz periodístico de Krieger Vasena, llegó a afirmar que esos aumentos constituían "una de las pruebas más difíciles" a que pudo someterse el gobierno. Es habitual que, cada tanto, el organismo se autoflagelara con la adopción de alguna medida "decisiva": de ese modo, se justifica cualquier tropelia o se disimula cualquier fracaso. En esta oportunidad, había que "explicar" el hecho de que, cuando en diciembre último se recongelaron los salarios; 8 por ciento mediante, el régimen prometió una casi total inmovilidad de los precios; ahora, como todo el mundo sabe que los 7 pesos más que cuesta la nafta incidirán, en mayor o menor medida, en todos los precios, para justificar el decretazo se intenta vender el buzón de las "obras públicas", cuya ejecución atravesaría una etapa "crítica" y "decisiva".

Pero si no hay fondos para hacer caminos, ¿cuáles son las bondades del plan económico? En marzo de este año, el gobierno emitió unos bonos destinados a recaudar plata negra (o sea, aquella cuyo origen es inconfesable aún en la sociedad capitalista) para las obras públicas; otros impuestos fueron creados, en los últimos tiempos, con el mismo propósito. Sin embargo, el plan trienal de caminos sigue suspendido a la espera de fondos: según publicaciones burguesas, el último aumento de la nafta, aún cuando sea totalmente destinado a dicho plan, sólo proporcionará este año 17.000 millones de pesos con lo cual los recursos del Fondo de Viabilidad Nacional —alcancía

del plan— ascenderían a apenas 57.000 millones. Y para proseguir las obras iniciadas, sin encarar la construcción de una sola nueva, hacen falta 70.000 millones.

El gobierno planea cubrir este vacío con créditos de la banca internacional y con fondos de la Tesorería General. Cabe preguntarse entonces ¿a qué se daba tanta insistencia en los caminos, al punto de que se sacrifica en su beneficio el pregonado objetivo de la estabilización de los precios?, y se desnuda ante la opinión pública la mentira de que, después del 8 por ciento, no iba a aumentar el costo de vida.

## EL ENEMIGO ES INTELIGENTE

Este asunto coloca sobre el tapete algo permanentemente olvidado por la verborragia altisonante del oportunismo: la inteligencia del enemigo. En medio de los planes de concentración monopolista y de superexplotación, el régimen es consciente de la necesidad de abrir "válvulas de escape" que atenúen superficialmente la rigidez de sus propósitos y favorezcan un cierto desarrollo burgués. Así, las obras públicas absorberán mano de obra desocupada, reactivarán algunas industrias subsidiarias y, sobre todo, serán —lo son ya en algunas provincias— pivote de la propaganda oficial. Onganía "hace obra" —afirman los voceros del gobierno— después de Perón nunca se hizo tanta obra como ahora.

No parece casual que la decisión de ejecutar el plan de caminos —tema que se venía discutiendo en el gobierno desde el año pasado y que provocó fricciones internas— se haya adoptado después de la reunión de gobernadores de Alta Gracia. Allí, Onganía y el equipo "nacionalista" que lo rodea, se habrían desayunado que el participacionismo no camina en las provincias y que, hasta quienes están dis-

puestos a sumarse a esa comedia, reclaman alguna migaja que los justifique. De ahí enojo del monarca contra sus gobernadores: los acusó de no saber erigirse en "caudillo", de no saber atraer a los "sectores representativos" para incorporarlos de cualquier manera a la comparsa "participacionista". El plan vial, el nuevo régimen de "promoción" para Tucumán —tercera edición del famoso Operativo— son espejismos que el régimen hace ballotear para esconder sus degradaciones y fabricarse una cierta plafond político. De paso, la corruptela ansiosa por adicionarse al "participacionismo", aprovecha los aumentos en el costo de vida

para disfrazarse de "independiente": ese es el sentido de las "protestas" formuladas por los gremios colaboracionistas, quienes vieron la oportunidad de atacar una vez más a Krieger Vasena, rogando a Onganía que lo despidiera.

Mientras la burguesía opositora, en todos sus matices, se llena la boca con declaraciones y se ilusiona con el golpismo, los comunistas revolucionarios deben tener en cuenta la necesidad de esclarecer sobre las más refinadas maniobras de la dictadura. Al mismo tiempo, los aumentos producidos en el costo de la vida colocan sobre el tapete la necesidad de impulsar medidas de resistencia (contra las tarifas de los transportes, por ejemplo, allí donde existan condiciones) y plantear acciones por la vigencia efectiva de la jornada de 8 horas con salario remunerativo.

SANTIAGO SOLANO

## HACIA UNA JORNADA...

(Viene de pág. 1)

Hoy, los comunistas revolucionarios, debemos poner nuestro máximo empeño y nuestra más ajustada política de masas para hacer de la visita del banquero yanqui una gran manifestación de protesta contra el imperialismo y de solidaridad con Cuba y Vietnam.

Estamos en condiciones de plantearnos una movilización de carácter anti-imperialista revolucionaria que perfile a las fuerzas que enfilan en esa dirección y que golpee junto con todas las fuerzas antiimperialistas de nuestro pueblo.

FUA ha convocado ya a la Jornada antiimperialista. Urge preparar y concretar por nuestros círculos y células, impulsar en las organizaciones que participamos y coordinar con otras fuerzas antiimperialistas: la propaganda, las acciones de repudio contra objetivos visibles de la penetración yanqui y a acciones de masas de todo tipo. El peso del partido debe volcarse en esta dirección.

## "TEORIA Y POLITICA"

Acaba de aparecer el segundo número, correspondiente al bimestre marzo-abril, de la revista teórica del PCR. Esta edición consta de 134 páginas y contiene los siguientes artículos: "Trabajo intelectual y lucha de clases", de Pablo Valle; "Ciencia y Violencia", de Comilo y Gervasio Zárate; "Problemática insurreccional", de Juan Petri; "Observaciones para el debate sobre la vía armada en la Argentina", de Mariano Martín; "Las villas y la Revolución", de Ignacio Villalobos y Juan Avila; "Argentina 1880-1914", de Andrés Marín y una nota polémica titulada "El plan Krieger Vasena y las clases sociales en la Argentina", de Alberto Calderón.

La presentación de este número de Teoría y Política es notablemente superior al anterior. Exhortamos a todas las organizaciones del Partido a distribuirlo rápidamente y enviar los cobros a la administración de la revista.